

## Departamento de Medio Oriente

### Coordinador:

Pablo Wehbe

### Colaboradores:

Mariela Cuadro

María Soledad Manassero

Juan Cruz Tisera

### Presentación

El año 2009 parece, a grandes rasgos, una copia de 2008 respecto de la situación en el llamado Medio Oriente, salvo por esa extraña capacidad que tiene dicha región y que consiste en el agravar las tensiones periódicamente.

La República de Irak, que parece destinada a tener un espacio permanente en los Anuarios de este Instituto, no revistió demasiados cambios durante 2009; no obstante, el Gobierno de los Estados Unidos de América ha comenzado a sospechar respecto de la capacidad del Gobierno de Nouri al-Maliki de mantenerse independiente de la República Islámica de Irán. A medida que la seguridad se va deteriorando en Bagdad, aparece un nuevo motivo de preocupación: el director del Servicio Iraquí de Inteligencia Nacional (INIS) ha dimitido tras un largo enfrentamiento con el Primer Ministro Nouri al-Maliki, privando a ese país de un líder clave en la lucha contra el terrorismo.

El general Mohamed Shahwani, jefe de la Inteligencia iraquí desde 2004, dimitió debido a lo que considera son los intentos por parte de Maliki de minar su agencia y permitir que los espías iraníes operen libremente. A la CIA, que ha trabajado estrechamente con Shahwani desde que se exilió en la década de los 90 y ha invertido cientos de millones de dólares en formar al personal del INIS, al parecer no tenían prevista la renuncia.

La caótica situación en Irak que provocó la renuncia de Shahwani, queda ilustrada en varios acontecimientos recientes, cada uno de los cuales sugiere que sin el respaldo del

apoyo estadounidense, las autoridades iraquíes son extremadamente vulnerables a la presión, especialmente desde el vecino Irán.

Una primera señal de alerta fue el robo a plena luz del día del Banco Rafidain, en el centro de Bagdad, el 28 de julio, ejecutado al parecer por miembros de una fuerza de seguridad iraquí. Hombres armados irrumpieron en la entidad y se llevaron alrededor de 5,6 millones de dinares iraquíes, aproximadamente 5 millones de dólares. Después de una batalla que dejó ocho muertos, los ladrones huyeron a un periódico dirigido por Adel Abdul Mahdi, uno de los vicepresidentes del país<sup>1</sup>.

Abdul Mahdi, uno de los favoritos de los americanos en tiempos, ha admitido que uno de los asaltantes era miembro de su personal de seguridad, pero negó su implicación personal, según informaciones aparecidas en la prensa iraquí. Parte del dinero ha sido recuperado, pero del resto se sabe que está en Irán, junto con algunos miembros del equipo de asalto<sup>2</sup>.

El quebrantamiento del orden en Irak quedaba plasmado dramáticamente en los atentados con camiones bomba del 19 de agosto dirigidos contra el Ministerio de Asuntos Exteriores, entre otros organismos, y que dejaron más de 100 muertos y 500 heridos. Aquí, de nuevo, hay pruebas de que las fuerzas de seguridad del Gobierno pueden haber ayudado a los terroristas. ¿Quién fue el culpable de la matanza? En el Irak de hoy, se ha levantado la veda de las teorías conspirativas sectarias. El gobierno shíi de Maliki emitía recientemente la presunta confesión de un sunnita baazista llamado Wisam Ali Khazim Ibrahim, que dijo que el complot del camión bomba se había tramado en Siria y que él había pagado 10.000 dólares a los guardias de seguridad para que el camión superara los controles<sup>3</sup>.

Sin embargo, las pruebas forenses apuntan a un probable papel de Irán, de acuerdo con una fuente de la Inteligencia iraquí cercana a Shahwani. Decía que los residuos del explosivo plástico que se han encontrado en el lugar de la explosión son muy parecidas a los explosivos de fabricación iraní que vienen siendo requisados en Kut, Nasiriya, Basora y otras ciudades iraquíes desde 2006. Los vínculos de Irán con Maliki son tan próximos –a estar por los dichos de David Ignatius-, que el primer ministro está utilizando un avión

---

<sup>1</sup> Fuente: <http://blogs.periodistadigital.com>, página consultada el 4 de Setiembre de 2009.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> *Ib.*

privado iraní con tripulación iraní en sus desplazamientos oficiales. Se dice que los iraníes han enviado a Maliki una oferta de ayuda a su Partido Dawa para ganar al menos 49 escaños en las elecciones parlamentarias de enero si Maliki lleva a cabo los cambios en su gobierno que quiere Irán<sup>4</sup>.

Mientras la seguridad se derrumba en Irak, las fuerzas norteamericanas se van transformando en espectadores. Incluso en las zonas donde la actividad de grupos vinculados a Al-Qaeda sigue siendo poderosa, como Mosul, los estadounidenses tienen poco control. Los terroristas sunitas que son detenidos son liberados rápidamente por los iraquíes a cambio de sobornos de hasta 100.000 dólares, según una fuente iraquí.

El debate en el seno del flamante Gobierno de Barack Obama parece ser el siguiente: ¿Deberían intentar los estadounidenses restablecer el orden? La conclusión a la que aparentemente ha llegado Washington es que lo más prudente sería "mantenerse al margen de ello y seguir de observando". Cuando alguien en Bagdad es preguntado por el aspecto que tendrá Irak dentro de cinco años, a falta de ayuda estadounidense, seguramente responderá: "Irak será una colonia de Irán".

En la República Islámica de Irán, en tanto, la aparente tranquilidad institucional fue trastocada luego de las elecciones realizadas en Junio pasado, donde llamativamente el Presidente Mahmud Ahmadineyad logró la reelección en primera vuelta. La oposición nucleada detrás del candidato Mir Hossein Mousavi no reconoció los resultados, y comenzó a manifestarse en marchas que con el paso de los días tomaron tintes violentos y fueron duramente reprimidas por las tropas gubernamentales.

Verdaderamente los resultados sorprenden, porque si bien es cierto que no es común que se publiquen –al menos que puedan llegar a Occidente- encuestas de opinión preelectorales en Irán, todo hacía prever que la juventud –en un país donde más de la mitad de su población tiene menos de cuarenta años-, jugaría sus cartas en contra de lo que pudiera aparecer como "el continuismo" conservador. Por ello, aún concediendo que el actual Presidente pudiera lograr una mínima diferencia a su favor en primera vuelta, todo indicaba que las elecciones se resolverían en segunda vuelta, donde las alianzas se tejen con una asombrosa rapidez.

---

<sup>4</sup> Ib.

La militancia del ex Presidente Alí Akbar Hashemi Rafsanjani en contra del actual mandatario aparece como evidente cuando eminentes dirigentes del clero iraní han comenzado a expresar sus dudas sobre la "objetividad y seriedad" con las que se habría manejado el Líder Supremo en el tema electoral, Alí Jamenei. Jamenei, precisamente, ha dilapidado rápidamente el prestigio que le costó conseguir a lo largo de casi veinte años, apoyando sin titubeos un proceso electoral que aún el mismo oficialismo reconoce que tuvo "algunas irregularidades" en ciertas localidades menores.

Es importante seguir de cerca la evolución de la violencia política iraní, pero advirtiendo que no se cree estar ante una contrarrevolución o, como poéticamente se pretendió llamar desde algunas columnas editoriales o sitios en internet, "La Revolución Verde", pues el solo ver qué nombres están apareciendo como "renovadores" demuestra a las claras que todo aparecía como dirimiéndose entre antiguos socios hoy devenidos en enconados adversarios.

En Israel, el ataque israelí contra Gaza, con el cual el saliente Gobierno de Ehud Olmert pretendía terminar con los cotidianos ataques de las milicias de Hamas, terminó al menos envuelto en una fuerte polémica internacional. El tremendo ataque de Israel a los 367 kilómetros cuadrados del territorio mediterráneo de Gaza demuestra, una vez más, el potencial del conflicto israelo-palestino para desatar maremotos políticos de consideración en Oriente Próximo y para provocar disputas entre países, entre los territorios palestinos, y entre las sociedades árabes y sus regímenes. En los últimos años, sólo durante el ataque al Líbano en 2006 se apreciaron las fisuras y los intereses radicalmente opuestos entre los países árabes adscritos a Occidente -Egipto, Jordania y Arabia Saudí- y los Estados u organizaciones -Irán, Jizballah, la propia Hamas, y Siria- que cuentan con agenda propia. La fractura es abismal. No esconde Teherán sus intenciones de financiar a Hamas y de ganar peso político en la región. Pero de ningún modo está dispuesto El Cairo a que Irán gane influencia en su patio trasero de Gaza<sup>5</sup>.

Las relaciones entre el presidente egipcio, Hosni Mubarak, y Hamas se deterioraron sin freno desde que en enero de 2007 el movimiento islamista reventara la frontera para aliviar el bloqueo económico con el que Israel castiga a Gaza. Mubarak rechaza ahora abrir el cruce de Rafah para aliviar la caótica situación, atribuye la responsabilidad del desastre bélico a Hamas y respalda a su homólogo palestino, Mahmud Abbas. Los efectos son

---

<sup>5</sup> J. M. Muñoz en [www.elpais.com](http://www.elpais.com), consultado el 28 de Setiembre de 2008.

flagrantes: las calles se revuelven en muchas ciudades egipcias, donde los Hermanos Musulmanes encauzan la furia de sus fieles. En Ammán se han celebrado protestas - alguna con 60.000 manifestantes- que terminaron con lanzamientos de gases lacrimógenos. Reclamaban, como mínimo, la ruptura de relaciones diplomáticas con Israel. Gran parte de egipcios y jordanos observan cómo sus líderes marchan por un camino que les causa desazón. Son, a juicio de muchos ciudadanos árabes, cómplices de la carnicería de Gaza.

La incursión israelí terminó con una preocupante cantidad de civiles palestinos no combatientes muertos o heridos, la destrucción de la infraestructura sanitaria de la Franja y sin poderse destruir la logística con la que Hamas ataca cíclicamente contra Israel. Verdaderamente alto es el precio que Israel está pagando por garantizar su legítimo derecho a vivir en paz y con fronteras seguras y reconocidas, pero indudablemente no es cometiendo crímenes de lesa humanidad como lo logrará. Esta actitud del desfalleciente Gobierno de Ehud Olmert no le valió imagen de duro, ni tampoco mejoró el deslucido desempeño del Ministerio de Defensa en manos Laboristas. Todo ello repercutiría en las Elecciones de Febrero.

En Israel, las elecciones generales de Febrero dieron la victoria al oficialismo de Kadima, con Tzipi Livni como candidata, obteniendo 28 de las bancas en juego. A una banca de distancia se ubicó el Bloque Likud de Benjamin "Bibi" Netanyahu, lo que evidencia una notable recuperación de un partido que en las anteriores elecciones había sido virtualmente barrido de la contienda. Tercero, y sorprendiendo a todos, se ubicó un partido cuyo líder es acusado de racista y xenófobo, Israeli Beitenu, de Avigdor Lieberman, con 16 bancas, y cuarto el Laborismo de Ehud Barack, con 14 escaños, constituyendo la peor elección de su historia. Pese a que el Partido Laborista sostuvo en encendidos debates que estaban pagando el precio por haber abandonado su rol de oposición, el sector que orienta Barack se impuso y por ello aceptaron continuar en el Gobierno, ahora no bajo la batuta de Kadima, sino en la coalición de derecha que logró construir "Bibi" Netanyahu.

Luego de varias semanas de pulseadas entre Livni y Netanyahu, finalmente el Presidente Shimon Peres encomendó al ex Premier la formación de Gobierno, decidiendo Kadima pasar a la oposición al no poder nuclear alrededor de sí a otros grupos políticos y, por ello, quedar imposibilitado de conformar la mayoría de 61 Diputados requerida. Tampoco

aceptó formar parte de un Gobierno que tuviera al Likud como principal protagonista, y a Avigdor Lieberman como socio principal.

Así, Netanyahu volvió a constituirse en Premier israelí una década después de haber abandonado el cargo, aunque para hacerlo debió echar mano a conformar un Gabinete elefantiásico para poder repartir Ministerios a todos sus aliados, que van desde el centroizquierda de Barack hasta la extrema derecha de Lieberman y partidos menores religiosos. La falta de coherencia del Gabinete respecto de puntos esenciales ha comenzado a vislumbrarse cuando el Gobierno norteamericano ha exigido el cese de las edificaciones en las colonias, a cuyo fin se opone Israeli Beitenu y en cuyo control coincide el Likud. Habrá que ver cuántos conflictos podrá soportar esta nueva coalición en un país que, elección tras elección, evidencia más fracturas y disensos internos.

Por último, resulta casi un hecho que Netanyahu tiene en su agenda un ataque a Irán, pese a que el Gobierno norteamericano ha bloqueado dicha perspectiva cíclicamente. No obstante, la violencia interna en Irán, más la amenaza a Israel que profirió en su asunción el flamante Ministro de Defensa iraní –prófugo de la Justicia argentina-, han hecho sonar nuevamente palabras de alarma en boca de la Secretaria de Estado de Washington, Hillary Rodham, quien advirtió a Teherán que “los tiempos se están agotando”.

La República de Siria, por su parte, procura continuar moderando su imagen internacional. Así, luego de un compromiso efectuado con el Gobierno norteamericano, el Gobierno sirio refleja la postura expresada por Asad al líder iraquí al-Maliki: “El apoyo de Siria a Irak es total en todos los aspectos para mejorar la seguridad y estabilidad, y preservar la integridad territorial de Irak”<sup>6</sup>. El presidente sirio apoyó a al-Maliki en el proceso de reconciliación nacional en el que se encuentra inmerso el país y éste le transmitió que espera que esta visita sirva para “mejorar la cooperación entre los dos países en asuntos de interés mutuo”<sup>7</sup>.

Se trata de la segunda visita de Al Maliki a Siria. Maliki estuvo exiliado en Siria durante los años en que Sadam Hussein estuvo en el poder. La reunión con El Asad se produce una semana después de que una delegación estadounidense, encabezada por el general Michael Moeller, del Comando Central de Estados Unidos, analizara con funcionarios sirios el tema de la frontera de ambos países.

---

<sup>6</sup> Definición aparecida en [www.diarioinformacion.com](http://www.diarioinformacion.com), consultado el 4 de Setiembre de 2009.

<sup>7</sup> *Ibidem* anterior.

Por su parte, funcionarios iraquíes dijeron que el primer ministro pediría a Asad la extradición de cualquier detenido sospechoso de participar en ataques de la insurgencia. Siria alberga un número desconocido de ex funcionarios del partido Baaz del depuesto Sadam Husein y el Gobierno iraquí acusa a Siria de permitirles vivir y participar en política. Uno de los asuntos conflictivos que comparten ambos países es el caudal del río Éufrates. Irak acusa a Siria de que el agua que llega es insuficiente para sus necesidades agrícolas. Igual de importantes son las conversaciones para reabrir el oleoducto que discurre desde el norte de Irak a través de Siria y para llevar petróleo a la costa del Mediterráneo.

Por último, no puede soslayarse la importancia que tiene para la Región la asunción de la Administración Demócrata de Barack Obama en la Casa Blanca el pasado 20 de Enero. Así, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, de nuevo viajó a Oriente Medio. La primera vez, Obama visitó esa región en calidad de candidato a la presidencia de Estados Unidos, y en la presente ocasión, regresó como Jefe de Estado.

La agenda de su visita incluyó Arabia Saudita y Egipto, los principales socios de Washington entre los países árabes. En vísperas de esta gira, y durante las visitas del Primer Ministro israelí Benjamin Netanyahu y el líder de la Administración Palestina Mahmud Abbas a Washington, el pasado mes de Mayo, la Casa Blanca difundió varias declaraciones importantes que reflejaron los cambios de la postura de Estados Unidos frente a la problemática de Oriente Medio.

De forma más concreta, esa postura fue expuesta durante un discurso que pronunció Obama ante estudiantes de la Universidad del Cairo el 4 de junio, donde realizó un llamamiento a favor del dialogo entre Estados Unidos y el mundo islámico y recordó las propuestas de su Administración para la regulación de la situación en Oriente Medio.

Los árabes confían que Estados Unidos bajo Barack Obama será más firme y exigente en sus relaciones con Israel y que el Gobierno estadounidense obligará a Tel Aviv a hacer más concesiones. Por su parte, los israelitas (y en esto están de acuerdo algunos países árabes) esperan de Washington "pasos firmes" en relación a Irán.

Obama está a favor de lo uno y lo otro. La cuestión es determinar cuáles serán los pasos que deben darse para lograr esos objetivos. Un detalle que vale la pena destacar es que el discurso de Obama en el Cairo se pronunció exactamente seis años después de otras declaraciones cruciales hechas por su antecesor, el ex presidente George W. Bush cuando

dijo que, "la Tierra Santa deberá ser compartida entre el Estado de Israel y un Estado palestino".

El hecho de que el discurso de Obama coincidiera con las declaraciones de Bush supone para el nuevo presidente estadounidense una carga adicional porque tendrá que demostrar que sus palabras no son promesas vanas.

Esto no quiere decir que Estados Unidos haya decidido volver la espalda a Israel. Por el contrario, como antes, Obama insiste en que Estados Unidos debe mantener relaciones especiales con este país, pero al mismo tiempo ha subrayado, "que los amigos deben ser honestos el uno con el otro" y la situación que actualmente se vive en Oriente Medio, no responde a los intereses de Israel y tampoco a los de Estados Unidos"<sup>8</sup>.

Esa tesis fue expuesta en la entrevista de Obama a la radio nacional NPR, entonces el mandatario estadounidense subrayó que su Administración insiste en que Israel debe suspender los asentamientos en los territorios ocupados, y que en aras de la paz, y para el logro de un compromiso, ambos bandos deben hacer concesiones, no sólo los palestinos, sino también los israelíes<sup>9</sup>.

Al mismo tiempo, en la Administración de Obama se ha declarado varias veces que ahora la Casa Blanca no se considera comprometida con promesas dadas a los israelitas durante la presidencia de Bush, en particular, con la continuación de las obras en los territorios ocupados, para satisfacer el crecimiento natural de la población en los asentamientos israelíes, una situación que toleró sin ningún reproche la Administración estadounidense durante la presidencia de Bush.

Ahora, parece que Washington no dará a Israel garantías de que el Estado hebreo conservará esos asentamientos como resultado de las negociaciones con los palestinos. La postura de Washington es que la política de apoyo incondicional a Israel en Oriente Medio actualmente no responde a los intereses de Estados Unidos y que hay que buscar nuevas variantes de equilibrio.

Obama comprende que no será el primer presidente estadounidense que le exige a Israel detener los asentamientos en los territorios ocupados, y sobre todo que esos esfuerzos de Estados Unidos para detener esa ocupación hasta la fecha no han dado ningún resultado.

---

<sup>8</sup> Publicado en Ria Novosti (<http://sp.rian.ru>), consulta realizada el 4 de Setiembre de 2009.

<sup>9</sup> *Ibidem*.

Al respecto, el primer ministro israelí, transcurridas dos semanas después de su viaje a Washington, dio a entender que su Gobierno no renunciará a los asentamientos, aunque prometió que no construirá nuevos. Y por lo visto, Obama está dispuesto a esperar, "la diplomacia es siempre un trabajo duro y prolongado que no siempre da resultados inmediatos", dijo Obama a la BBC al comentar las declaraciones de Netanyahu<sup>10</sup>.

A diferencia de Bush, por ahora el presidente Obama no ha fijado ningún plazo para la concertación de la paz en Oriente Medio, y los únicos que se ha permitido plantear están relacionados con Irán. En su entrevista con la BBC, Obama expresó su confianza en que a finales del presente año se logrará un progreso en las negociaciones sobre el programa nuclear iraní. Según sus palabras, Teherán debe estar interesado en renunciar a sus propósitos de fabricar armamento nuclear y este objetivo se debe lograr mediante el uso de una "diplomacia directa y rigurosa". No es un secreto que lograr esta meta tan difícil para Estados Unidos sería de gran ayuda para obtener progresos sensibles en el proceso de regulación de la situación en Oriente Medio y no sólo en el frente palestino-israelí, sino también en la problemática siria y libanesa.

Expertos consideran que la normalización de las relaciones entre Washington y el mundo árabe en su conjunto, reducirá sensiblemente la influencia de Irán en Oriente Medio. De esta manera, las prioridades de Obama en Oriente Medio están sobre la mesa, resta por ver cómo podrá pasar de las palabras a los hechos, por supuesto, mientras que no engañe a sus socios o se engañe a sí mismo.

El presente Anuario se encuentra ilustrado por una serie de trabajos de miembros del Departamento de Medio Oriente (DEMO), que permiten un acercamiento más específico a muchos de los temas mencionados supra.

Así, junto con el Director del Instituto de Relaciones Internacionales, Dr. Norberto Consani, la Coordinación del Departamento de Medio Oriente realiza un análisis sobre los problemas –virtualmente insolubles- que se le presentan al golpeado Líbano luego de las elecciones del año en curso, dejando un final abierto para el lector.

La Licenciada Mariela Cuadro presenta un detallado estudio sobre el resultado electoral de Israel y realiza una radiografía de la posición de las diferentes fuerzas políticas, que permiten entender el por qué de sus evoluciones o involuciones, así como observar la complejidad del presente político de dicha República.

---

<sup>10</sup> Ib.

La Licenciada María Soledad Manassero, por su parte, efectúa un análisis crítico sobre las siempre conflictivas relaciones entre los Estados Unidos de América y la República Islámica de Irán. Su trabajo realiza análisis de algunos discursos del flamante Presidente norteamericano, pero se permite ir más allá en su lectura de las palabras del actual morador de la Casa Blanca, poniéndolas en un contexto en el cual Obama aparece bastante limitado.

En otro trabajo, la Licenciada Mariela Cuadro presenta una cronología sumamente completa de todo lo ocurrido en la Región en la primera mitad del año, donde puede observarse la enorme complejidad de la situación, con una conflictividad creciente, tanto por parte del Estado de Israel cuanto en las respuestas otorgadas por sus vecinos.

Finalmente, los Licenciados María Soledad Manassero y Juan Cruz Tisera, presentan un ensayo sobre un tema que consumió muchos minutos en la campaña electoral norteamericana: el retiro de las tropas estadounidenses de la República de Irak. Si bien los estudiosos apuntan acerca de la necesidad del retiro de las tropas, se permiten poner en tela de juicio –y dejar un “final abierto”-, la verdadera efectividad que dicha medida podría llegar a tener, la que debe leerse en un contexto “macro”, tanto histórico como regional y político.

Este Anuario pretende profundizar los temas que fueron –y son- motivo de polémicas y estudios en los últimos tiempos: desde el Instituto de Relaciones Internacionales se parte de la base de la necesidad de recuperar la noción de Diálogo Intercultural. Pero parece que, una vez más, el sueño de la paz seguirá ausente en la Región. Hace mucho tiempo que no se ha visto sinceridad y honestidad en Oriente Medio, la cuestión ahora será saber cuál podrá ser el resultado.

**Pablo M. Wehbe**

**Coordinador**

**Departamento de Medio Oriente**